

Medicentro 2000;4(3)

**INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
"DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ"
SANTA CLARA, VILLA CLARA**

COMUNICACIÓN

Tesis de Especialización y Maestría: ¿iguales o diferentes?

Por:

MSc. Mirtha González Franco¹ y Lic. María Elena de la Cruz López²

1. Jefa del Departamento de Investigaciones. ISCM-VC.
2. Informática del Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Villa Clara.

Descriptor DeCS: especialidades médicas/educación**Subject headings:** specialties, medical/education

Con el propósito de caracterizar los aspectos metodológicos y estructurales de las tesis de Especialización y de Maestrías en nuestro medio, se revisaron las tesis de Especialización presentadas en el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Villa Clara en los últimos diez años y las de Maestrías de los últimos tres años. Se precisó fundamentalmente la diferencia de aportes teóricos que debe estar presente en los ejercicios curriculares para la obtención de títulos académicos que difieren ostensiblemente en sus perfiles de egresados, pues en la Especialización se pretende lograr un profesional con alto grado de desempeño laboral, y en las Maestrías, el perfil del egresado se asocia a un desempeño intelectual para una vida científica o académica.

En el estudio se tomó como criterio de inclusión que las tesis de Especialización tuvieran el máximo de calificación y que las de Maestrías se correspondieran con alguna de las Menciones desarrolladas en el centro.

Se aplicó una Guía de Observación que, entre otros elementos, evaluó la estructura de cada tesis y el marco teórico o referencial en que se fundamentaba la solución del problema planteado. Como resultado de esta evaluación, se pudo precisar la dificultad que motiva la presente Comunicación, que por su interés y características adelantamos al resto de los datos que se procesarán.

Se trata de las idénticas características metodológicas y estructurales encontradas en casi la totalidad de las observaciones realizadas; sólo fue posible distinguir si era una tesis de Maestría o de Especialidad al leer en la portada la consabida frase: "Tesis para optar por ...", sin que algún otro de los elementos evaluados permitiera asociarlas con el título académico por el que optaba el tesiante.

Cabe precisar que en esta Comunicación se asume la semejanza encontrada como una dificultad existente, pues como se ha planteado anteriormente, se trata de dos formas académicas de posgrado que difieren en su esencia.

Algunos lectores pudieran no estar de acuerdo con este planteamiento; por ello, sin ánimo de establecer normas infalibles, que por otra parte son incompatibles con la esencia del trabajo científico, se pretende solamente precisar algunas definiciones que ayuden a los involucrados en esta actividad -signada por complejos entramados teórico-conceptuales-, a razonar en conjunto y a tomar partido después de analizar las precisiones aquí expuestas.

En primer lugar, se debe recordar que existen diferentes formas de comunicación científica. Entre las principales se encuentran: el artículo científico, trabajo de diploma, informe técnico, tesinas y tesis, que si bien tienen en común el hecho de comunicar resultados obtenidos mediante la labor científica, difieren estructuralmente, pues cada una responde a la naturaleza del problema y al nexo que deben presentar entre las unidades curriculares, si forma parte de una estructura docente¹⁻⁴. El presente artículo se ocupa de la tesis como elemento de ponderación evaluativo importante en los diseños curriculares, tanto de las Especializaciones como de las Maestrías, y de precisar su definición, estructura y función.

Las primeras certificaciones académicas de que se tienen noticias se remontan al siglo XII, cuando fueron creadas las primeras instituciones universitarias. Estas certificaciones trajeron como consecuencia inmediata que para optar por los títulos correspondientes a los diferentes niveles que en ellas se obtenían, se hicieran exigencias académicas cada vez más complejas de forma continua y progresiva, pues desde aquella lejana época se asumía que estas altas casas de estudio eran las encargadas de suministrar a la sociedad las personas que lidereaban el dominio de los conocimientos científicos y culturales, y éstas tenían por misión perfeccionarlos⁵.

Así, con la creación en 1810 de la llamada Universidad Moderna Alemana, se estableció que para el otorgamiento del título de Doctor, reconocido desde entonces como el más alto título existente, se requería la elaboración y defensa pública de una tesis. Esta tesis debía ser el producto de una investigación científica individual bajo la supervisión de un tutor, lo que fundamenta que desde entonces y hasta nuestros días, las tesis se conciben como la forma más elaborada de comunicación científica existente, y su función principal se asocia con la disertación exhaustiva de un tema donde se declaren criterios comprometidos del autor en el análisis presentado, en el que deben lograrse razonamientos tan claros y completos sobre el problema tratado que deben constituir trabajos imposibles de ignorar por los estudiosos del ramo. Según Eco, la tesis es "la forma de comunicación idónea para activar el metabolismo intelectual"⁶, y Ávila⁷ precisa que en el contexto de la formación profesional, la tesis es una opinión o juicio original que un autor adelanta y sustenta respecto a un problema específico, y en la que se proponen alternativas de solución.

Para que estas definiciones se asuman, los análisis realizados en las tesis deben ser elaborados en varias dimensiones; se trata de sustentar los planteamientos que en ella se expresen, no sólo desde los puntos de vista epistemológico o gnoseológico de los contenidos implicados, sino también fundamentarlos desde el punto de vista sociológico, para explicar la pertinencia social del trabajo realizado, y desde el punto de vista biológico, psicológico, gerencial o pedagógico, según corresponda con la Mención del título al que se aspire obtener. En todo caso, de forma tal que queden claras las corrientes existentes en el conocimiento acumulado por la humanidad en las dimensiones analizadas; también se debe declarar en cuáles se inscribe el tesiante⁷.

Ahora bien, a través del tiempo las tesis han ido tomando diferentes grados de rigor y complejidad, asociados siempre a las características del título profesional, académico o científico que defienden. Las tesis de Doctorado en ciencias particulares deben constituir verdaderas creaciones intelectuales, mientras que las tesis de Especialización o Maestrías pueden moverse desde la aplicación de conocimientos científicos para resolver problemas concretos, hasta la elaboración de teorías; pero en cualquier variante, sin olvidar que la tesis es un ejercicio para el desarrollo de las capacidades del que la hace, y que exige la demostración del dominio de la ciencia consolidada en el campo específico del conocimiento en que se fundamenta, y sin perder de vista que, en el caso de las Maestrías, el dominio teórico debe ser demostrado con mayor amplitud que en las Especializaciones. Este dominio tiene su expresión objetiva en la estructura que se da a la comunicación del problema tratado, y el marco teórico en que se fundamenta la solución del mismo. Lo expresado diferencia esencialmente una tesis, como forma de comunicación científica, de otras formas, como son: los informes técnicos o informes finales de investigación, que cotidianamente ejecutan los profesionales sin pretensiones de modificar su título original, y que por no formar parte de un diseño curricular de posgrado académico no tiene compromiso de avanzar teóricamente la disciplina en que se fundamenta. Los informes técnicos sólo se proponen comunicar a las personas

interesadas en el estudio realizado, para que comprendan y determinen por sí mismos la validez de las conclusiones expuestas.

Presentadas las premisas básicas de la tesis como forma de comunicación científica, se avanzará en el presente análisis tomando como punto de partida la definición de las Maestrías y las Especializaciones como estructuras académicas.

La Especialización es la forma de posgrado académico que se ha incorporado con criterios casi de masividad en el sistema nacional de salud cubano, por lo que en la práctica es bien conocido su diseño curricular y sus exigencias evaluativas; no obstante, vale precisar que la Especialización, como forma de posgrado académico, tiene como encargo social lograr profesionales altamente calificados en una subdisciplina específica, para el desempeño de funciones laborales complejas. El perfil del egresado como Especialista se asocia al dominio práctico de técnicas avanzadas y al conocimiento de las vías de búsqueda constante de los saberes consolidados para mantenerse actualizados en el área específica de que se trate, no a una sólida formación teórica que permita utilizar como algo cotidiano la abstracción en la construcción de conocimientos.

Sin embargo, la Maestría -también forma de posgrado académico-, es una Especialización muy particular que pretende del egresado la capacitación para una vida profesional académica, es decir científica, docente o ambas, por lo que el Master debe estar capacitado fundamentalmente para elaborar teorizaciones en el área específica a la que pertenezca la Mención de su maestría y, desde luego, para ello debe dominar la metodología que permite el análisis lógico de los fenómenos, pues se trata de lograr capacidades reflexivas más que prácticas, como es el caso de la Especialización.

En correspondencia con estas definiciones, un razonamiento comparativo permite precisar que mientras las tesis de Especialización deben dar salida a problemas más bien prácticos, las de Maestrías deben constituir un intento de teorización.

Por ello, desde el punto de vista estructural, las tesis de Especialización tienen puntos de contacto con los tradicionales informes técnicos de investigación; esta estructura comunicativa satisface los requerimientos del perfil del egresado, si se utilizan adecuadamente los espacios destinados en estos formatos para la fundamentación teórica requerida.

Sin embargo, no es así. En el caso de las Maestrías -cuyas tesis tienen más puntos de contacto con las tesis doctorales-, la estructura utilizada por los aspirantes a doctorarse debe ser su modelo, pues para poder mostrar coherentemente el desarrollo intelectual alcanzado y fundamentar teóricamente con enfoque multidisciplinario el problema resuelto, es necesario exponer la comunicación por capítulos y no por partes preestablecidas, como es el caso de los informes técnicos; o sea, después de una Introducción en la que se explica qué y cómo va a hacerse, deben existir en estas tesis tantos capítulos como requiera el tema seleccionado, para insertarlo en cada caso en el cuerpo de conocimientos teóricos disponibles.

Esta precisión, en cuanto a las tesis de Maestría, se fundamenta teóricamente en el conocimiento de los diferentes diseños de sistemas de posgrado dominantes en el mundo actual; puede comprobarse que en la mayoría de ellos se considera el título académico de Master como la preparación idónea para lograr obtener el doctorado a corto plazo. En algunos se le otorga carácter prelativo, y sólo puede optarse por el grado científico de Doctor después de la culminación de una Maestría⁸⁻¹⁰, pues ésta debe servir de elemento teórico dinamizador del pensamiento reflexivo, que permita posteriormente hacer una tesis doctoral donde se presente un aporte novedoso a la ciencia particular de que se trate.

Con las premisas aquí expuestas, mediante un simple razonamiento inductivo, se puede sintetizar que:

- La Especialización y la Maestría pretenden formar profesionales cualitativamente diferentes, orientados, los primeros, hacia el mejoramiento del desempeño laboral y los segundos hacia el incremento del desempeño intelectual.
- La tesis es un elemento evaluativo de peso en los diseños curriculares de ambas formas de posgrado académico, porque sintetiza el aprendizaje y la capacidad desarrollada en un régimen de superación específico.
- Las tesis de Especialización y de Maestría deben diferenciarse no sólo en el contenido sino en su estructura formal, para poder satisfacer la demostración fehaciente de que se ha logrado el

modelo del profesional previsto en la forma académica de superación posgraduada correspondiente.

Con lo aquí expuesto, como fundamentación teórica de lo definido como una dificultad existente en nuestro medio, podemos aventurarnos a expresar que existen factores asociados que pueden ubicarse con influencia negativa sobre el problema analizado, como es el caso del tratamiento no uniforme de algunos elementos de la Metodología de la Investigación como disciplina rectora de toda actividad científica. En este aspecto es necesario actuar y modificarlo en sentido positivo, buscando la coincidencia de opiniones entre los comités académicos, los tutores y asesores, de forma tal que se logre elevar la productividad científica de los tesiantes y la obtención de aportes teóricos y prácticos concretos que puedan resolver los problemas existentes en nuestro entorno docente-asistencial, partiendo de la superación académica posgraduada.

A manera de conclusión, y retomando las premisas declaradas en cuanto a considerar como deficiencia la imposibilidad de diferenciar por simple lectura cuándo estamos ante un Master o un Especialista que comunica, queda por el lector emitir su opinión. Si ésta coincide con lo aquí expresado, no vacile desde su posición en accionar para revertir esta situación, pues nuestra Universidad Médica, a mediano plazo, debe contar con un número considerable de profesionales con título académico de Master, y esto debe brindar la posibilidad de disponer de un potencial intelectual preparado para el reto que significa formar parte del ejército encargado de incitar a la crítica del saber constituido, para formar cada día mejores profesionales, y no alinearse junto a aquellos que con esquematismo y mimetismo repiten los conocimientos adquiridos de forma superficial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Day RA. Cómo escribir y publicar trabajos científicos. Publicaciones científicas 526. Washington: OPS; 1990.
2. Álvarez de Zayas C. Diseño curricular en la Educación Superior. La Habana: MINED; 1996.
3. González Pacheco O. El planeamiento curricular en la enseñanza superior. La Habana: CEPES; 1995.
4. Sierra Bravo R. Tesis doctorales y trabajos de investigación científica. Paraninfo. España; 1996.
5. García Bocca J. Ciencia, Técnica, Historia y Filosofía. Caracas: Universidad Central de Venezuela; 1997.
6. Eco Umberto. Cómo se hace una Tesis. Técnicas y procedimientos de investigación y escritura. México: [s.n.]; 1990.
7. Ávila Acosta R. Introducción a la Metodología de la Investigación. La tesis profesional. Estudios y Ediciones RA. Perú: [s.n.]; 1992.
8. Muñoz Roza C. Es fácil hacer una tesis. México: [s.n.]; 1995.
9. Morles V. Sobre la relación entre la estructura de la ciencia y la estructura académica en el mundo. *Interciencias* 1998;5(1):64-71.
10. Parra JA. La educación de posgrado y su bibliografía. Fondo Editorial de Humanidades. Caracas: Universidad Central de Venezuela; 1996.